



“Año de la Innovación y la Competitividad”

Presentación Semana Dominicana en Londres

Dr. Rafael Paz, Director Ejecutivo del Consejo Nacional de Competitividad

24 de Octubre de 2018

Buenos días,

En primer lugar, agradezco a la Cámara Británica de Comercio de la República Dominicana la invitación a exponer en este escenario en el marco de la celebración de esta semana Dominicana en Reino Unido, es realmente un honor para mí el poder pararme en esta, una de la más antigua Casas de Estudios del mundo anglosajón y una de las más prestigiosas a nivel global.

Hoy nos reunimos en este espacio, para aprender y discutir sobre la prospectiva económica de un país ubicado en la mitad de una isla en la región del Caribe. Un país que no es efectivamente comparable con ninguna de las economías a su alrededor, ni siquiera con su más cercano vecino. Hablamos nada más y nada menos de **República Dominicana**, país que de acuerdo al **Foro Monetario Internacional se ha convertido durante los últimos años en el líder del crecimiento económico e inversión extranjera directa de toda la región del Caribe.**

Este país, no solo es la economía más grande del Caribe a nivel del PIB, sino también una de los de más acelerado crecimiento en la región Latinoamericana y del Caribe. Es decir, durante la última década **el crecimiento de República Dominicana la ha colocado entre las primeras 5 economías de 33 países desarrollados y en desarrollo en la región.** Además, según afirman Banco Mundial y otros organismos internacionales, el país ha logrado mantener estabilidad económica y política, resultando en la paulatina reducción de la pobreza.



Pero no todo ha sido un cuento de hadas, en los últimos 17 años, la República Dominicana ha tenido que resistir los embates de crisis bancarias internas y crisis en los mercados internacionales, como la de Estados Unidos así como las crisis petroleras con alzas nunca antes vistas. A pesar de todo esto el crecimiento económico, con ciertas recesiones, **ha logrado una tendencia positiva, manteniéndose en los últimos años por encima de la media de la región.** Lo que muestra por si solo la capacidad de resiliencia que tiene nuestra economía.

Radiografía de RD

Pero no demos mi palabra por sentada, miremos los datos:

Entre 2007 y 2017 el PIB de la República Dominicana pasó de unos US\$ 44,092 MM a unos US\$ 76,038 MM, en 10 años la economía aumento su tamaño en 72%, con un crecimiento promedio de alrededor de 5%. Esta misma dinámica se nota en el ingreso per cápita de la población dominicana, pasando de unos US\$ 4, 096 a US\$7,112 según la paridad del poder adquisitivo.

Este crecimiento ha sido influenciado de forma positiva por las medidas de Políticas de Desarrollo que se han logrado implementar en los últimos años en el país. Hemos comenzado a ganar mercados a nivel internacional, se nota una tendencia positiva en la evolución de las exportaciones de bienes y las exportaciones nacionales han aumentado su proporción, lo que indica una **mejora de la estructura económica doméstica**, mientras que las importaciones nacionales muestran una tendencia a la disminución, manteniendo los montos totales casi constantes.

Esto último es clave, **porque somos una economía en crecimiento** y en pleno aumento de su poder adquisitivo. Una disminución de las importaciones implica un incremento del consumo doméstico, que señala claramente la **mejora de la calidad de nuestros productos y la confianza de nuestra gente en nuestra economía.**



República Dominicana es un atractivo destino de inversiones, siendo el país del caribe que más recibe IED, según la CEPAL el 59% de la IED de la región en 2017 se realizó en República Dominicana. Esto se debe, definitivamente, a la estabilidad de la economía nacional. Tomemos dos indicadores como ejemplo: Inflación y Tipo de Cambio.

Las políticas de Metas de Inflación adoptadas para corregir los efectos de una crisis bancaria en 2003 y posteriormente la crisis financiera estadounidense y el alza en los precios del petróleo, han logrado la estabilización de esta variable. Vemos en el gráfico que durante el periodo 2007 – 2011 la tasa de inflación muestra altos niveles de fluctuación entre un año y el otro, sin embargo, desde 2012 los niveles de inflación se han mantenido por debajo del 5%.

En cuanto al tipo de cambio, vemos una tendencia a la depreciación de la moneda nacional a un ritmo interanual de alrededor de 3%, sin embargo, en un análisis realizado en enero pasado, comprobamos la **baja volatilidad del peso dominicano** frente a otras monedas internacionales. **Este menor riesgo del mercado cambiario es en definitiva un atractivo para la Inversión Extranjera Directa en el país.**

Esta interacción entre el aumento del consumo interno, las exportaciones y la inversión extranjera se corresponden con una diversificación de la estructura económica. El sector de servicios de nuestra país es el sector estrella, sin embargo, tenemos otros sectores potenciales y en desarrollo haciendo la carrera. **Según el Indicador Herfindahl-Hirschman para productos, República Dominicana es el sexto país en diversificación de su oferta de productos, de los 23 países latinoamericanos estudiados por la UNCTAD.**

Pero no nos engañemos, este dinamismo económico no es una cuestión de macroeconomía o de indicadores complejos. **Este dinamismo económico es el resultado del trabajo de todos los dominicanos**, que sin miedo a equivocarme, considero son la mayor fuente potencial de ventaja competitiva con la que cuenta República Dominicana.



De las más de diez millones de personas que viven en República Dominicana, alrededor del 45% corresponde a la Población Económicamente Activa, este número tiene una proyección de aumento de en los próximos años. Además esta población tiene unos niveles de escolaridad en constante aumento, en las últimas dos décadas los años de educación promedio del dominicano pasaron de 12% en el 1997 a un 23% en 2017. Esto incluye a miles de jóvenes con estudios de postgrado en universidades extranjeras. Y una alta integración de las mujeres en el mercado laboral y en posiciones de mando.

Pero el punto más importante de todo esto es que la República Dominicana es un país de población joven, la edad media de la Población Económicamente Activa es actualmente 27 años y para 2050 se estima que será de alrededor de 35 años (Lo que nos deja alrededor de 32 años de juventud). De una juventud más educada que sus antecesores, adaptada a las nuevas tecnologías, más abierta al mundo y a otras culturas e idiomas, más preocupada por el medio ambiente y sobretodo con mayores oportunidades para lograr sus metas.

Esto último queda demostrado con la **disminución de las tasas de pobreza general** en el país, que en 2004, hace solo 14 años, abarcaba a casi el 50% de la población dominicana y **a 2017 se colocó en 25%, y con una proyección de seguir disminuyendo.**

Rumor Has it

Pero todo este esfuerzo y todos estos cambios ¿se ven realmente reflejados en la opinión internacional? Para respondernos esto solo podemos mirarnos en el espejo con otras economías y países. Vamos a utilizar algunos indicadores internacionales que combinan tanto data dura como percepción para ver ¿cómo nos vemos o como estamos frente al mundo?



Iniciemos con el **Global Competitiveness Index**, indicador del World Economic Forum que permite identificar por economías cuáles han sido los principales avances u obstáculos de los factores que hacen un país competitivo, y las compara entre ellas. En su versión 2018, el indicador evaluó a 140 economías.

En esta edición, **República Dominicana es el país número 82 de 140**. Fue el **5to país en el mundo en incremento de su score** (y el primero entre las 21 economías latinoamericanas evaluadas). Además, se posicionó como el país **número 12 en competitividad en la región latinoamericana**.

Algo importante que mencionar aquí, es la integración de la mujer en la vida laboral. Según el ranking del WEF, República Dominicana es el 3er país en cuanto a participación laboral de la mujer en el mundo.

Otro indicador de interés es el **Doing Business del World Bank**, indicador que mide el clima de negocios de 190 países, a través de la evaluación del ciclo de vida de una empresa en ese país en términos de legislación, permisología, trámites aduanales, entre otros. En su versión de **2017-2018, este indicador posicionó a la República Dominicana como el país número 99 de 190**. Esta data será obsoleta en unos días, pues al 31 de este mes sale la edición 2018-2019 del indicador.

Los resultados en general, son menos alentadores que los del Índice Global de Competitividad, y contrastan el panorama optimista que mencionábamos al inicio. Pero este contraste, lejos de ser un motivo de desaliento es justamente **lo que motiva una agenda de trabajo como la que se ha embarcado el país a través del Consejo Nacional de Competitividad**.

Les aseguro, que lejos de los temas económicos y de empresa, si salimos a cualquier calle de este maravilloso país y preguntamos a cualquier ciudadano si conoce República Dominicana, la respuesta promedio será que no; y si le preguntamos al mismo ciudadano si conoce **Punta Cana**, hay una alta probabilidad de que su respuesta cambie a positiva.



Es que en general, desde que escuchamos la palabra Caribe pensamos en la playa, y no es para menos, la región tiene parte de las más bellas playas del mundo. Y la fama dominicana de país de atracciones turísticas es bien merecida.

El turismo en República Dominicana es una industria en constante desarrollo y mejoría, en alrededor de 40 años ha logrado transformarse en una industria de clase mundial.

República Dominicana es el primer país en ingresos por turismo en la Zona del Caribe. En 2016, Punta Cana fue la 3era ciudad en crecimiento turístico de Latinoamérica Según el informe Mastercard Ciudades Globales 2016. Además, República Dominicana fue elegida como 6to país para Turismo del Futuro por el Financial Times, entre otros reconocimientos al sector.

Este crecimiento de la industria turística ha logrado que el país reciba **más de 6 millones de turistas al año generando 330,000 empleos directos**. Y una amplia gama de servicios indirectos.

¿Cómo el turismo se convirtió en el sector líder de RD?

Aunque desde la década de 1930 el país contaba con políticas dirigidas al desarrollo del turismo, no fue hasta la década del **1970 cuando el sector privado invirtió en el desarrollo de Zonas Turísticas como Punta Cana**, iniciando el desarrollo del turismo dominicano hacia un turismo de clase mundial.

Tan claro como ver que entre 1930 y 1970 todo el marco legal vinculado al sector era del tipo fiscalizador, no fue hasta 1969 que el país tuvo una entidad de **Promoción y Fomento del Turismo, ese mismo año se realizaron las primeras inversiones privadas en Punta Cana**. A partir de ese año, el país inició su transformación desde una economía mayoritariamente agrícola a una economía de servicios.

Durante los últimos 40 años el turismo en el país ha crecido de manera extraordinaria, expandiéndose geográficamente y diversificando sus servicios, desde el tradicional turismo de sol y playa hasta turismo cultural, religioso, ecológico y de salud; importante



resaltar que en este último rubro el país ha logrado posicionarse como el **5to de 41 economías que ofrecen servicios de Turismo de Salud según la American Medical Association.**

Turismo de Clase Mundial... ¿y ya?

La República Dominicana es una de las economías latinoamericanas más diversificadas en cuanto a sus productos de exportación, con crecientes niveles de conectividad aérea y marítima, con una población joven y con una estabilidad económica y democrática envidiables frente a otros países de nuestra región.

Para muestra un botón, entre 2013 y 2017 la Inversión Extranjera Directa en el país tuvo un comportamiento creciente y durante ese período el sector que mostró más dinamismo en su crecimiento fue el Comercio y la Manufactura.

Pero también vemos que en la distribución acumulada de la inversión, Comercio y Manufactura destacan por encima del turismo y la industria extractiva.

República Dominicana es en definitiva, una economía en pleno desarrollo y diversificación, preparándose para despegar e insertarse de manera más efectiva en los mercados internacionales.

Eso suena bien, pero ¿Cómo se aplica?

¿Cómo lograremos que la República Dominicana revolucione su sector manufacturero desde la fabricación de partes intermedias o dispositivos médicos a la creación de bienes industrializados de lujo? ¿Cómo podríamos aprovechar el potencial que tenemos en nuestra gente y en nuestra estructura productiva?

Esas preguntas son complejas, casi en la categoría de “**preguntas existenciales**” y definitivamente tienen más de una respuesta. Pero si de algo estoy seguro es que la solución del acertijo no está en el esfuerzo individual, y en este caso concreto, en el esfuerzo de un solo sector. Las crisis económicas nos han enseñado a no poner todos



los huevos en una canasta, esa idea también aplica a la hora de integrar sectores para el desarrollo del país.

Si pensamos de nuevo en el timeline de la evolución del turismo dominicano, hay un momento que marca el curso de la historia del sector. En el año **1969 se conjugaron dos acciones importantísimas de manera separada el Sector Privado decidió invertir en una Zona Potencial para el desarrollo del Turismo y en ese mismo año el Sector Público decidió diversificar el objetivo de las instituciones que regulaban el sector, saliéndose del esquema de fiscalizador al esquema de promotor.**

No fue hasta que se **conjugaron las estrategias de ambos sectores** que el sector turístico logró desarrollarse, y por la continuidad de esta estrategia es que ha logrado mantenerse como un sector en constante crecimiento.

Esto indica que para lograr que el sector manufacturero, y los demás sectores de la estructura nacional, se posicionen como “**sectores de clase mundial**” resulta imperativo la **Alianza Público-Privada**. Que gobierno y empresa tengan espacios de dialogo, en donde puedan exponer inquietudes e ideas y cooperar desde el ejercicio de sus roles en la estructura económica.

Pero esto no se queda en una premisa aérea, esto señores es lo que hemos estado realizando desde **mayo 2017 en el Consejo Nacional de Competitividad**. Antes de hablarles del trabajo que estamos realizando, permítanme explicarles la naturaleza del Consejo Nacional de Competitividad.

El Consejo Nacional de Competitividad es una entidad descentralizada y autónoma de carácter mixto (pública-privada) adscrita al Ministerio de la Presidencia, cuyo **Consejo es el único que preside el mismo Presidente de la República, y sus decisiones tienen carácter de orden público.**

Al ser una entidad compuesta, tanto por el sector público, como el sector privado, las sesiones del Consejo se convierten en potenciadores del **Objetivo de Desarrollo**



Sostenible 17: sobre las Alianzas para el logro de los Objetivos, en el indicador relativo al dialogo publico privado para el desarrollo. Y es que desde el Consejo se trazan los planes estratégicos para impulsar la productividad y mejora de la competitividad de los sectores productivos nacionales.

Desde Competitividad hemos desarrollado una intensa Agenda que posee como eje central la estrategia “**Dominicana Competitiva**” enfocada en 4 pilares: Facilitación Comercial, Más productividad y Exportaciones, Innovación y Más Empleos Formales de Calidad.

Para lograr desarrollar esta Agenda de trabajo es necesario la **coordinación pública-pública y pública privada**, y es por esto que de **cada decisión emanada del Consejo, el Presidente designa Comités de Trabajos coordinados por los ministros de las sectoriales del tema de que se trate, y conformados por miembros del sector público y privado, con la finalidad de atender situaciones de competitividad de manera concreta**, con resultados en corto y mediano plazo de propuestas de políticas o medidas que puedan implementarse y tener un impacto inmediato; a la fecha tenemos **más de 100 medidas de impacto** aprobadas por el Consejo. Entre las que se encuentran las medidas tomadas para las mejoras en materia de Registro Sanitario, acortando los tiempos de entrega y logrando la renovación automática, así como los trabajos para la Ventanilla Única de Permisos de Construcción, la reducción del Registro del Nombre Comercial a 1 día y de la constitución de compañías en 3 días. Y más recientemente, 88 medidas para el fomento del Desarrollo Productivo y las Exportaciones en los sectores de Industrias, Zonas Francas, Turismo, Agropecuaria e Industrias Extractivas.

Adicionalmente, estamos iniciando la implementación del **Programa de Simplificación de Trámites y Mejora Regulatoria**. Esta herramienta de política pública persigue medir el costo social de los trámites y servicios para la ciudadanía, permitiendo mayor



transparencia, así como identificar las mejoras regulatorias necesarias para eliminar o simplificar los trámites y servicios que generan mayor carga a la sociedad.

Tenemos confianza en que esta gran **Alianza Público-Privada** es nuestro primer escalón en la construcción de una República Dominicana Competitiva, ¿Por qué digo competitiva y no desarrollada?, porque entiendo que la **competitividad es el eje aglutinador de las grandes transformaciones que ha atravesado República Dominicana durante los últimos cincuenta años**, porque a través de la competitividad lograremos sectores internos más fuertes y de mayor calidad y una inserción efectiva en los mercados internacionales.

Para que dentro de algunos años, cuando salgan a las calles del Reino Unido y pregunten si conocen República Dominicana la respuesta sea afirmativa, y no solo por sus lindas playas, sino también por la calidad de los bienes y servicios producidos allá y distribuidos al mundo.

¡Muchas Gracias!